

## Y POR FIN, **LAS PERSONAS**

### I. SOMOS NUESTRO **PASADO**

- 5 Este congreso de IdPV se da en un momento político fundamental. Después de 20 años de gobiernos de la derecha es posible un cambio en el País Valenciano. Un cambio puede suponer no solo el final del gobierno de la derecha después 20 años de políticas contrarias a los intereses de las personas y de haber hecho de la corrupción y del clientelismo una fórmula para perpetuarse en el poder. Todo apunta que será un proceso que cambiará la
- 10 correlación de fuerzas políticas que se ha conocido desde el restablecimiento de las libertades democráticas. El resultado de las elecciones europeas marca una tendencia que apunta en una doble dirección: por un lado hace aguas el bipartidismo imperante y, por otra, se cuestiona en su totalidad el sistema de pactos y acuerdos surgidos en la transición y que una grande demasiado social vive como unos hechos ajenos en los cuales no sólo
- 15 no han participado, sino que perciben que están imposibilitando la participación política directa. Esta impugnación afecta directamente a nuestro estatuto de autonomía, una ley llena de carencias, renuncias, recortes e insuficiencias que IdPV ha denunciante desde el inicio de su existencia como partido. Y también desde antes de esta realidad organizada.
- 20 Y es que ahora hace 25 años que un grupo de mujeres y hombres, “que mantienen la exigencia de una sociedad más justa y que están por la recuperación nacional del pueblo valenciano”, decepcionados por la ruptura del primer intento de constituir una fuerza política unitaria y plural, que uniera lo social con lo nacional (con la ruptura del pacto Esquerra Unida-Unitat del Poble Valencià) decidieron constituir una corriente política
- 25 denominada “corrent per la renovació de l'esquerra i el nacionalisme al País Valencià” (y que los medios denominaron siempre “corrent nacionalista”), que el 4 de abril de 1998 se convertiría en “Esquerra i País” y posteriormente, el 20 de octubre de 2007, en INICIATIVA DEL POBLE VALENCIÀ (IdPV).
- 30 El objetivo de esta corriente, renovar la izquierda y renovar el nacionalismo, se concretaba en “la necesidad de articular y dar cuerpo a ese movimiento político y social, de izquierda y nacionalista, unitario y plural, participativo y de nuevos movimientos sociales que quizás hace falta al País Valenciano. [...] Para hacerlo, tenemos que hacer un largo camino, el que va desde las viejas formas de hacer política a una nueva forma de hacer política, su
- 35 conversión en un movimiento político y social, ancho y plural. Que por su forma de adhesión, organización y funcionamiento pueda convertirse en la “casa común” de los elementos más valiosos de los movimientos sociales que se oponen al sistema capitalista, ya sea desde la izquierda, el ecologismo, los movimientos de liberación nacional, el feminismo [...] Es evidente que este camino no se puede hacer de hoy para mañana, habrá
- 40 que hacerlo despacio, en la medida que los sectores sociales llamados a participar vayan

viendo la necesidad, porque este es un camino en que hay que sumar y no restar, y donde nadie ha quedarse **jodido y desmoralizado.**”

5 Este texto no está escrito ahora para un debate en Compromís, está escrito en 1989, hace 25 años. Y ha sido una de las señales de identidad de las mujeres y hombres que formamos parte de IdPV.

10 Desde el nacimiento, siempre hemos estado representados en las principales instituciones valencianas. En las actas y los libros de sesiones de las Cortes Valencianas quedan reflejadas nuestras propuestas sociales, nacionales, económicas, ecológicas... No somos unos recién llegados a la política valenciana y hace muchos años que hemos llevado propuestas políticas al parlamento valenciano sobre los aspectos que consideramos importantes para la gente y para el territorio.

15 En la primera asamblea de Esquerra i País, celebrada el 4 de abril de 1998, se aprobó un manifiesto político donde se definían las principales señas de identidad:

20 a) **Renovar el nacionalismo:** Soberanía para el País Valenciano, autodeterminación y estado confederal. “Nosotros somos nacionalistas valencianos en la medida que nuestro nacionalismo es el de una reivindicación pendiente, vinculada a las transformaciones del ideario socialista. Para decirlo en palabras de Carpintero nos sentimos nacionalistas porque los otros no nos permiten dejar de serlo. Nosotros trabajamos por el reconocimiento del derecho de autodeterminación como un derecho permanente de los pueblos [...] Apostamos por un Estado Confederal dentro de una federación de pueblos de Europa.”

30 b) **Renovar la izquierda:** “Existe una mayoría explotada, alienada culturalmente, ancha y compleja, que ha sustituido el obrero clásico por asalariados individuales y colectivos, entendiendo estos últimos como los pequeños comerciantes e industriales, agricultores... que son en todo caso también totalmente dependientes de unas leyes de mercado y de unos impactos informativos que marcan y solo favorecen las grandes multinacionales y transnacionales y los estados con sus instituciones económicas y sociales. Una sociedad hegemonizada por el conservadurismo con sus valores culturales. Renovar los contenidos que definen las izquierdas para ser creíbles y renovar las formas organizativas para que los

35 partidos dejen de ser un fin en si mismo, en particular por las relaciones de poder que generan, tiene que ser un objetivo básico. Habría que considerar los partidos políticos como mediadores entre los derechos de las personas, de la sociedad y el medio donde se desarrollan...”

40 c) **La tierra:** “Los efectos del desarrollo, de la explotación intensiva de los recursos y de la

especulación urbanística, han disparado las alarmas respecto a la posibilidad del colapso ecológico a nivel planetario. Por esta situación concreta y por nuestra corresponsabilidad en la conservación del medio ambiente en el conjunto de la tierra tenemos que firmar desde la izquierda y el valencianismo un PACTO ECOLÓGICO que represento un

5 compromiso ineludible con dos líneas de actuación:

1. Protección de las características ecológicas existentes, impidiendo cualquier actuación que pueda afectarlas.
  2. Determinación de los indicadores de sostenibilidad ecológica de nuestro territorio y aplicación a toda programación de actividades que se pueda dar.”
- 10

d) **Un Bloque por el País Valenciano.** “lo que hace falta es ponerse a trabajar por la conformación de un bloque que pueda transformar el País Valenciano y vencer la derecha. Hace falta una ancha entente que pueda traducirse en fórmulas de colaboraciones electorales y post electorales.”

15

Diez años después de constituir la corriente nacionalista, los objetivos y sueños que lo impulsaron continuaban intactos.

## 20 **DE ESQUERRA I PAÍS A INICIATIVA DEL POBLE VALENCIA**

A comienzos del milenio, empiezan a abrirse paso entre la izquierda con sensibilidad medioambiental los planteamientos de la izquierda verde europea. En palabras de Daniel Cohn-Bendit, “El socialismo tradicional, autoritario o libertario, ha encarnado siempre la utopía de la emancipación colectiva, la emancipación de los oprimidos. Por el contrario, el

25 liberalismo ha monopolizado durante largo tiempo la libertad individual y el derecho a la singularidad. La oportunidad y la responsabilidad que se nos presenta se la de superar este enfrentamiento histórico. La tercera izquierda verde está armada para hacerlo.”

En el 2001, Michael Lowy y Joel Kovel publicaron el **Manifiesto Ecosocialista**, donde entre otras cosas planteaban: “La crisis de la ecología y el derrumbe social están profundamente interrelacionados y deben ser vistos como manifestaciones distintas de unas mismas fuerzas estructurales.”

30

La izquierda valenciana renovadora tenía un marco teórico donde trabajar después de años de debates y desorientación, una idea, un manifiesto al que sumarse.

35

El 20 de octubre del 2007 se celebra el congreso fundacional de Iniciativa del Pueblo Valenciano, que enmarca nuestra formación política **en el marco ideológico del ecosocialismo, que combina los ideales de progreso de la izquierda, el ecologismo y el valencianismo político.**

40

Partiendo de la idea de pensar globalmente y actuar localmente, IdPV había encontrado para el País Valenciano, (su espacio local de intervención), un pensamiento global para establecer una alternativa en el sistema de sociedad, estado y gobiernos actuales. IdPV había puesto en valor la izquierda verde valenciana. Se ponía al servicio de valencianos y valencianas un proyecto de transformación social, nacido desde bajo y en su tierra, un proyecto propio no sucursalista ni dogmático, que reconoce la pluralidad de las fuerzas llamadas a participar en ese proyecto de cambio al País Valenciano, y que busca aliados para llevar a cabo su proyecto de transformación.

10

## II. **COMPROMÍS**, NUESTRA APUESTA ESTRATÉGICA.

IdPV participó en la fundación de Coalició Compromís, para abrir un espacio de convergencia política que creara la oportunidad de aglutinar y volver a ilusionar personas que no encontraban en la socialdemocracia ni en la izquierda tradicional los instrumentos de cambio necesarios, y que ven en este proyecto un referente que puede hacer frente al bipartidismo y sirva para introducir un cambio en el País Valenciano. La voluntad declarada del nuevo proyecto político era sumar “los sectores sociales que se han quedado huérfanos de representación en la defensa de sus intereses y han generado nuevas formas de intervención asumiendo que la acción política no sólo se hace desde las plataformas partidistas, que en ocasiones no representan adecuadamente la ciudadanía, porque han generado una **casta política** alejada de los intereses de la mayoría”.

La resolución política aprobada en el 2º Congreso y ratificada en el 3er Congreso, definía COMPROMÍS como nuestra apuesta estratégica.

25

Esta apuesta que Iniciativa hace por Coalició Compromís quiere continuar el proceso de ocupación del espacio político, social y electoral alternativo que pueda representar mayoritariamente la sociedad valenciana con el objetivo de ser una alternativa real de gobierno para la Generalitat al servicio del pueblo valenciano. Ahora, cuatro años después de aquel Congreso, con la presencia de Compromís en todos los ámbitos institucionales del País, del Estado y de Europa, hay que ir más allá y crear las condiciones, en la línea política que ya se ha ido perfilando, para que Compromís supere la actual fase de coalición de partidos y se dote de los mecanismos organizativos necesarios para que sea legalmente lo que la ciudadanía percibe de hecho: una fuerza política estable y permanente. La pluralidad tiene que seguir siendo una señal de identidad claramente visible. El consenso, el diálogo, la corralidad y la visibilidad de la diversidad tienen que ser sus divisas.

Si la coalición electoral fue útil para transmitir los valores de democracia, pluralidad, cooperación e integración de tres organizaciones diferentes, hoy esta propuesta está de

40

hecho superada. A estas alturas y con las últimas modificaciones de la legislación sobre partidos políticos la única fórmula legal de hacer posible esto es por medio de una federación de partidos.

- 5 Es por eso que las personas que integramos IdPV, hemos trabajado duro para hacer una federación en la cual habría un funcionamiento mixto, de forma que en los ámbitos locales y comarcales se estaría como hasta ahora y las estructuras de País se sustentarían en un reconocimiento del papel de los partidos que hiciera necesario su consenso para las presencias públicas y convocatorias electorales. Al mismo tiempo se establecería un
- 10 mecanismo incentivador de la participación en estos ámbitos de las personas adheridas individualmente que permitiera su adscripción individual y permanente o coyuntural a opciones de opinión. Es decir, en el terreno legal tenemos que ser una federación de partidos, pero en la práctica funcionar como una organización de nuevo tipo, un tipo de organización de masas sin disciplina de voto, con estructuras propias, dirección propia al
- 15 territorio y representación de los partidos y las corrientes, o agrupaciones políticas establos en los máximos órganos de dirección, Ejecutiva Nacional y Consejo General, donde también podrían tener presencia las organizaciones sociales.

### III. ES LA HORA DE **CUESTIONARLO TODO**

- 20 En el III Congreso de Iniciativa, hicimos un análisis de la situación que se está viviendo en Europa que, a grandes rasgos, continúa siendo válida. Nuestro análisis de aquel momento partía de la base que, bajo el envoltorio externo de una crisis económica, se estaban dando paralelamente tres procesos que conducían a una profunda involución en las relaciones sociales, la actuación política y la sostenibilidad ambiental. Analizamos las tres
- 25 vertientes de una misma crisis profunda, la política, la ecológica y la económica, que actúan a la vez pero que pueden ser estudiadas separadamente. Hay un interés especial, por parte de la derecha política y la oligarquía económica, en centrar la visión únicamente en el aspecto económico, porque, objetivamente, es el que incide más directamente sobre la vida real de las personas.

- 30 Desde nuestra concepción ecosocialista, los tres aspectos son dimensiones del mismo colapso del sistema que hemos conocido en Europa después de la segunda guerra mundial, porque la inicial crisis financiera que empezó en los Estados Unidos de América en el 2008 ha constituido el argumento formal para aplicar un formidable cambio social,
- 35 político, económico que ha hecho saltar por los aires el status quo existente.

- La socialdemocracia clásica ha mostrado su incapacidad para ofrecer alternativas creíbles a las recetas de la Troika en el mejor de los casos, porque en el peor se ha convertido en colaboradora necesaria o cómplice silenciosa de la estafa global. Este hecho, junto a las
- 40 políticas derivadas de la aplicación de las políticas de la derecha económica y política, ha

generado una desafección generalizada de anchos estratos populares hacia los responsables públicos. De este modo se ha llegado a identificar la política como uno de los problemas de la situación, y no como la única posibilidad de solución. Y a las oligarquías financieras les interesa situar la política en el universo de los problemas, porque la política consiste en poner límites al poder y ampliar los derechos de las personas, y esto es un problema para los poderosos. Hay que resituar, por lo tanto, la política en el terreno del poder ciudadano, frente a tendencias totalitarias.

Por otro lado, la estrategia del miedo ha llegado a calar en amplias capas sociales que han creído que ante el vendaval había que preservar el mínimo imprescindible porque la alternativa era perderlo todo. De este modo se han visto laminados derechos sociales y laborales, libertades políticas, derechos humanos de segunda generación, avances de carácter ecológico y relaciones internacionales basadas en el respeto y la solidaridad. Ciertamente, la estrategia del miedo puede conducir a estadios de parálisis social, pero también provoca reacciones basadas en la exigencia de derechos y libertades que son fruto de luchas y conquistas que los poderosos quieren hacer pasar por privilegios.

Si esta realidad es cierta en los países capitalistas avanzados con un potente estado del bienestar, lo es más todavía en países donde el estado del bienestar estaba desarrollándose, porque la quiebra del sistema de redes solidarias y sociales que implicaba ha generado exclusión social y pobreza a unos niveles inimaginables hace pocos años. Y, en el extremo contrario, la riqueza se ha acumulado en las rentas y patrimonios más elevados, ensanchando la brecha social hasta niveles insostenibles socialmente y desarticulando la clase media.

La derecha política y la oligarquía económica han tenido especial interés en centrar el foco de atención sobre la crisis económica, que ciertamente es la que afecta más directamente la vida de las personas. Y es evidente que el impacto de esta crisis ha cambiado para siempre la vida de amplias capas sociales en cuanto al trabajo, la vivienda, la protección social, la educación, la sanidad, los servicios sociales, la capacidad de consumo, el derecho a la información, las relaciones intergeneracionales etc. El pensamiento único en este aspecto ha contribuido a generar un estado de opinión según el cual todo es prescindible si contribuye a solucionarlo. Y por eso se han ofrecido sacrificios que apaciguan el hambre del monstruo económico sin tener en cuenta que el hambre del monstruo es insaciable.

Así pues, las estrategias comunicativas de la derecha y la oligarquía se basan en amplificar de manera obscena los indicadores escasos que apuntan hacia una tímida “recuperación económica”. Esta estrategia, no obstante, contiene aspectos que hay que situar en un primer plano:

- 5 a) En el **aspecto económico**, no existen indicadores reales, a estas alturas, que apuntan hacia una verdadera recuperación. Tanto los índices de desocupación, como de afiliación a la seguridad social, como de exilio juvenil, de regeneración del tejido industrial o de incremento del número de los trabajadores autónomos indican que la realidad económica no mejora.
- 10 b) En el **aspecto político**, no sólo no se ha recuperado la confianza en la política como instrumento necesario de defensa de los intereses populares, sino que se ha incrementado esta desconfianza.
- 10 c) En el **aspecto ideológico**, la estrategia del miedo empieza a perder la partida porque la percepción social es que todos los sacrificios no sólo no han mejorado la calidad de vida, sino que parecen sacrificios irreversibles a cambio de nada.

15 Nuestra obligación como formación política, en cambio, consiste a desenmascarar la trampa que subyace a los intereses publicitarios de anunciar una recuperación económica inexistente porque, aunque esta existiera, que no es el caso, se construiría sobre el solar dejado por la destrucción de los derechos y libertades que nosotros impugnamos en su totalidad. Para unos, para la derecha política que ha gobernado nuestra tierra durante toda una generación, porque piensan que esos fuegos de artificio pueden enmascarar las

20 corrupciones, ladrocinios, abuso de poder y uso ilegítimo de las instituciones que los han caracterizado. Para otros, para los poderosos de las oligarquías financieras, porque de este modo pueden seguir generando miedo control social que favorezcan sus intereses.

25 Para nosotros la superación de la actual crisis que nos paraliza no implica sólo recuperación económica, reactivación del tejido industrial y creación de puestos de trabajo. Estos factores son necesarios pero no suficientes. La creación de ocupación tiene que basarse en trabajos estables, derechos laborales, recuperación del derechos adquiridos que se han visto laminados, y recuperación del poder de los convenios colectivos y de los interlocutores sociales.

30 Ahora bien, los aspectos económicos tienen que ir unidos a la recuperación de la dignidad política, la sostenibilidad ambiental y la participación democrática en la cosa pública. Hay que apostar decididamente por la recuperación de la dignidad del pueblo valenciano, de las personas que viven, trabajan o sufren en nuestra tierra y a las cuales no se los puede

35 ofrecer un futuro en que toque elegir entre trabajo o derechos. Nuestra apuesta no es sólo la de la recuperación económica sumisa, sino la de invitar a un futuro donde las personas puedan llevar su vida de manera libre y digna, donde se puedan superar las carencias y dificultades que hemos descrito, porque no son inevitables ni fruto de una crisis sin responsables, sino consecuencia de políticas injustas y dirigidas al beneficio de unas

40 minorías en detrimento de la mayoría. Nuestra manera de encarar el futuro pasa para

democratizar el protagonismo del cambio.

5 Los valencianos y las valencianas hemos sufrido particularmente una crisis política derivada de un partido que ha confundido el poder (como palanca de transformación) con el poder (como el objetivo de la política). Esa confusión, unida a la estafa global en forma de crisis económica, ha provocado que asistamos con estupor, impotentes a las prácticas continuadas de degeneración política que ya consideramos normales. Por eso hay que ofrecer un futuro de esperanza con una democracia inclusiva donde los segmentos más vulnerables de la sociedad no sean condenados a la exclusión. La mejor vacuna contra esto son las políticas que impidan que las diferencias sociales de origen no determinan la vida futura de las personas, del mismo modo que la lengua, el sexo, la orientación sexual o las diferentes capacidades personales son simplemente factores consustanciales con cada persona que no pueden ser motivo de discriminación.

15 Hemos vivido demasiados años donde se nos ha querido hacer creer que nuestra fuerza dependía del tamaño y de lo que poseíamos y, por lo tanto, hemos sufrido un proceso de despersonalización donde se ha pasado de lo que somos a lo que tenemos cuando, además, no tenemos nada, porque, cuando los fuegos de artificio han pasado, la luz también se ha apagado. Por eso defendemos políticas que ponen en valor la felicidad de todos los días, la defensa de lo pequeño, que llegan a las personas aunque no nos sitúan en un mapa inexistente.

25 Y en la misma línea queremos recuperar una administración transparente y un gobierno honesto, porque la corrupción no es una enfermedad propia de los valencianos y las valencianas, igual que la crisis económica no es un mal inevitable que requiere tratamientos de amputación. La corrupción es el síntoma de una democracia de baja calidad, con nulos mecanismos de participación ciudadana y con un uso partidista de las instituciones públicas. Por eso no se tiene que atacar la corrupción, sino los mecanismos que la hacen posible, desarrollando políticas de control democrático de la gestión del gobierno por parte de la oposición o de las instituciones públicas, de participación pública, a través de los mecanismos que haga falta, de la supervisión de la gestión o, directamente, desarrollando los resortes constitucionales de participación directa en la actividad pública.

#### IV. ACTUEMOS LOCAL, PENSEMOS **GLOBAL**.

35 La inserción del Estado español en la Unión Europea nos obliga a examinar el viejo problema de las relaciones centro-periferia desde una óptica amplificada. Situaciones recientes, como por ejemplo las demandas independentistas de Cataluña o Escocia, vuelven a dar vigencia a los planteamientos de Gramsci sobre la importancia de las reivindicaciones populares democráticas como motor de transformación social, por



encima de los estrictos condicionantes economicistas inmediatos, más todavía cuando la deriva de muchos Estados europeos conduce a la postergación de las potencialidades de ciertas sociedades conscientes de su identidad en beneficio de los intereses centralistas de las élites. El Estado actual, a menudo, no está a la altura de las necesidades y de las capacidades reales de su población, y pervierte el sentido del término “solidaridad interterritorial” para hacerlo equivalente a la perpetuación de las oligarquías que basan su poder en la combinación de los negocios privados con la capacidad para saquear los fondos públicos.

Pero no habitamos la Europa de los Pueblos, sino la de los Estados, los cuales han conseguido que las estructuras europeas se muestran a menudo beligerantes, o al menos indiferentes, contra cualquier intento de reordenación territorial que busque satisfacer las crecientes expectativas de la gente de obtener mayor poder de participación y decisión. IdPV tiene que luchar para avanzar en una visión transversal del espacio europeo, donde las relaciones entre pueblos sean totalmente naturales y aceptadas, no sólo en el ámbito económico, sino también al personal, comunicacional y cultural. **Más democracia quiere decir más proximidad de las decisiones a la gente.**

La integración europea tiene, pues, luz y oscuridad. Hay que luchar contra el intento de los Estados para convertir la Unión Europea en una simple caja de resonancia de sus propios intereses, peligro del que teóricos como por ejemplo Stefano Rodotà nos advertían tan lejos como en el momento de la aprobación del acta Única Europea, en el 1987, y que se hace patente con la actitud del establishment político de países como por ejemplo Alemania o Reino Unido. Pero al mismo tiempo, las diferentes ideologías presentes en el continente europeo han sabido adaptar su discurso, de tal manera que “Europa” es a estas alturas una palabra que conservadores, liberales, socialdemócratas e incluso la extrema derecha saben utilizar en su discurso en beneficio propio, como si fuera una extensión natural de cada una de estas ideologías. El ecosocialismo tendría que hacer el mismo trabajo de adaptación, y poner en valor aquellos elementos del discurso europeísta que mejor conectan con nuestros ideales de sostenibilidad, igualitarismo y socialismo democrático, para tender puentes con todas aquellas propuestas políticas parecidas a la nuestra.

¿Y fuera de Europa?

La vocación de la izquierda hacia la solidaridad internacional tendría que dirigirnos a tejer nuevas redes de colaboración con las propuestas emancipadoras emergentes en todo el mundo, y especialmente con los movimientos políticos de América Latina, que han demostrado que saben gobernar mediante la combinación de reformas socioeconómicas con propuestas de integración de las poblaciones indígenas desde el respecto a su identidad, de preservación de los ecosistemas y de avance en derechos y libertades individuales. Los ejemplos Ecuador, Bolivia, Brasil y Uruguay están presentes por todo el mundo. Pero también nos importa la lucha de los sindicatos de trabajadores y de las organizaciones feministas y LGTB en el resto del mundo, especialmente en los países

islámicos costeros del Mediterráneo, con los que tenemos tantos intereses comunes.  
Hace falta una nueva Internacional de las izquierdas mestizas, de aquellos movimientos políticos que recogen lo mejor de las luchas del siglo XX y lo proyectan en el nuevo milenio sin estereotipos y con un mensaje transversal, liberador del ser humano en toda su complejidad personal y social.

## V. ES LA HORA DE **CAMBIAR**

La propuesta de Iniciativa de convertir un acuerdo con otras fuerzas políticas, en el acuerdo estratégico político y electoral que hoy es Compromís está dando sus frutos, aunque quede mucho por hacer para consolidar una realidad demasiado dependiente de la coyuntura y de los debates internos.

La presencia de la coalición en los medios de comunicación ha pasado de ser el efecto de la novedad a ocupar un espacio propio gracias a la aparición constante de las denuncias que hemos presentado en estos siete años. Esta actitud convirtió a Compromís en referente de radicalidad democrática frente al inmovilismo de otras fuerzas y frente a una derecha cuyos objetivos de gobierno han favorecido la desigualdad, la pobreza, la destrucción del medio ambiente y la profundización de la crisis económica.

Compromís fue protagonista de un cambio que hoy parece más cercano que nunca. Pero la historia no ha tenido fin como pronosticaban algunos sino que, muy al contrario, se ha acelerado. Vivimos en un momento particularmente convulso, lleno de incertidumbre e incapacidades en el que, más que nunca, la Política, la participación y las ideas sean las que proporcionen soluciones y certezas.

Una vez en marcha el ciclo electoral, a la luz de los resultados de las elecciones europeas e inmersos en esta agonía capitalista que condiciona nuestra sociedad de extremo a extremo, nos parece que empoderar a las personas, inaugurar un nuevo ciclo de las instituciones, reactivar la sociedad civil crítica y procurar salidas progresistas de la crisis, son tareas que nos exigen tomar la iniciativa.

Si estamos de acuerdo en **contribuir a conformar nuevas mayorías sociales y políticas**, no podemos dejar de hacer propuestas que contribuyan a sacar a las personas y las familias de la crisis. Basta que le agreguemos la pretensión de libertad para darnos cuenta que no hay salida de la crisis sin limitar de manera significativa el sistema capitalista y su paradigma de procurar el máximo beneficio económico.

Si **queremos ser protagonistas y no meros espectadores**, es para devolver ese protagonismo a quien nunca debió perderlo, que es la ciudadanía, en un sistema democrático, sistema que, si bien no acaba de encontrar su configuración definitiva, debe

sustentarse en la fortaleza de las instituciones y en el mantenimiento de una relación fluida y abierta entre estas y la sociedad civil. Reivindicamos ese protagonismo sin prepotencias, desde el reconocimiento de que hemos colaborado, junto a movimientos sociales, fuerzas políticas y miles de personas, a hacer posible ese cambio.

5

Queremos ser protagonistas del cambio político en un espacio y un territorio concreto para converger con otras fuerzas políticas de otros espacios y otros territorios de manera a extender más allá de nuestros límites esa transformación a la que nos referimos

10 Queremos ser protagonistas **del cambio que se percibe pero que hay que construir**, pues la historia ni es inevitable ni es autoevidente, requiere esfuerzo e inteligencia.

Desde luego, la voluntad de ser protagonistas no es suficiente para serlo. La acción política requiere de compromisos, y eso implica definir propuestas y abandonar el terreno de la exclusiva denuncia.

15

Para Compromís es la hora de desarrollar alternativas claras, creíbles y significativas. **Es la hora de pasar de la protesta a la propuesta.**

20 Lo conseguido hasta ahora es consecuencia de una actitud coherente y necesaria, que sin duda nos ha dado, aunque de forma territorialmente desigual, réditos mediáticos y ha servido para concienciar la población.

25 Pero no debemos confundir la presencia en los medios de comunicación, en buena medida sobredimensionada por las circunstancias, con la influencia real que tiene Compromís. **La hegemonía social de una alternativa de gobierno y transformación no se sustenta sólo en una presencia mediática** que, siendo importante en las sociedades capitalistas avanzadas, no es directamente determinante del apoyo social o electoral.

30 El exceso de presencia de algunos miembros de Compromís en los medios puede haber acarreado cierta distorsión de la realidad y, con ello, el abandono por una parte de una práctica política inmersa en la sociedad, y por otra del análisis constante como instrumento fundamental de la política.

35 Hemos de reivindicar desde Iniciativa el trabajo de los militantes, la necesidad de crear liderazgos sociales, liderazgos compartidos y colectivos, sin renunciar, obviamente, a potenciar los liderazgos individuales contruidos.

40 El proceso de cambio, que queda reflejado en las encuestas de opinión, es el resultado de la confluencia de una dinámica política, de una profundización de la crisis económica y del

hartazgo de amplias capas de la población. Estas encuestas de opinión muestran que **el cambio en el País Valenciano se va a producir con mucha probabilidad.**

5 Cambio, en primer lugar, *primario*, que expulsaría fuera de la Generalitat al PP, el cual no podría mantenerse en el poder ni siquiera con apoyo de otras fuerzas políticas .

Pero si este cambio es posible en el consell, el PP puede conservar en el ámbito local un suelo de apoyo electoral muy significativo que puede ser un freno importante para configurar políticas desde la Generalitat que tengan incidencia directa en la población.

10 Los **argumentos para el cambio** han sido expuestos y son conocidos: el fracaso de la gestión económica, unido al declive del modelo ético propuesto a la sociedad, basado en el enriquecimiento continuo, han calado particularmente en una sociedad valenciana que ha abrazado corrientes de **individualismo extremo. con sucedáneos de una ética pública potente y compartida -es el mismo hecho del predominio de lo público, uno**  
15 **de los factores aclamados por el conservadurismo-.**

En esa dinámica el crecimiento sin reparto, la desigualdad como requisito de promesas futuras y de justicia social permanentemente aplazada, de sostenibilidad del sistema, el mito del ascenso social indefinido son argumentos esenciales de la configuración de una  
20 ideología en el que consumismo, el cosmopolitismo estetizante y la competitividad transversal son expresiones máximas de este modelo. Como sucedáneos de lo ético aparecen fenómenos como la meritocracia mal entendida –desligada de los factores socio-económicos de la formación o el conocimiento– o el sentimentalismo extremo expresado en el plano individual en la caridad y, en el público, en una “solidaridad interpersonal”  
25 contrapuesta a mecanismos de reparto basado en un sistema tributario justo.

El modelo que promueve esos valores hace colapso, pero no lo hace su sistema de valores, que queda escondido, *aplazado*, subyacente. Gran parte de la ciudadanía no genera mecanismos de crítica activa, sino que se limita a buscar culpables de la no-  
30 realización generalizada de las promesas implícitas en las especulaciones de la hipercompetitividad, de las promesas del sistema. Muchas movilizaciones no parecen ser conformadas por la ciudadanía– que reclama derechos y asume deberes – sino por *usuarios* y *usuarias*, meros clientes de una empresa llamado Estado a la que reclaman mejoras en la calidad de su “producto” que son sus servicios y que cumpla con su  
35 promesa de generar expectativas de ascenso social. El estado del bienestar no se percibe como un logro histórico consecuencia del progreso humano, sino un producto que está en venta y los gobernantes como los gerentes del consejo de administración a los que los “accionistas” pueden cambiar cada cuatro años si ven que las cuentas de resultados no les son favorables.

40

5 Frente a esta creencia, la izquierda emite discursos potentes que critican algunas de las causas de la emergencia de ese sistema de valores, pero no siempre ha sabido **ofrecer un mapa alternativo positivo**. Así, la oposición se instala en un negativismo sofocante, cómodo, que aunque era imprescindible cuando se trataba de luchar contra la indiferencia, es insuficiente para armar cambios en el plano ideológico real.

10 El potente surgimiento de ofertas políticas, nada despreciables, tiene su sustento en la incapacidad de la izquierda – desde la socialdemócrata hasta la izquierda postcomunista - de **construir mapas alternativos con los que la ciudadanía pudiera identificar el camino creíble y comprensible**, para construir una sociedad alternativa. Estas ofertas políticas sin embargo acuden a lo que podríamos denominar un *neopuritanismo* basado en la autoinculpación de los políticos, que pregonan el uso de unas virtudes personales que, en sí mismo, no aportan demasiado al cambio de valores. Todo ello es, además, una fuente suplementaria de contradicciones para el cambio, pues a la hora de buscar la  
15 constitución de bloques sociales de progreso, los defensores de este *neopuritanismo* quedan enfrentados de forma irresoluble con lo que ellos identifican como origen de los males de la degradación democrática porque incluyen, sin distinción, todo aquello que es calificado de *antiguo* sin detenerse a distinguir.

20 Una gran responsabilidad de las opciones políticas como Iniciativa es **recuperar un sentido para el progreso, diferente al que vende el capitalismo**, basado en el crecimiento acelerado e indefinido, y convertirlo en propuestas de gobierno, concretas y factibles. Nuestro espacio político inscrito en el marco de pensamiento del ecosocialismo y de la ecología política, está en la infancia en el estado español, y los intentos por construir  
25 un espacio común con otras fuerzas políticas resultan desalentadores, a pesar de que la gran mayoría de la población percibe la cuestión ecológica como uno de los grandes retos de la humanidad. Este esfuerzo constante en favor de **fortalecer el espacio ecosocialista, al menos en el País Valenciano**, a pesar de las dificultades, forma parte de nuestro sentido de existir y constituye una aportación esencial a los procesos de emancipación y  
30 de transformación social. Sea como sea, debemos plantear este cambio como un proceso complejo que se va a desarrollar en medio de múltiples contradicciones y campos de tensiones.

35 La apuesta de la derecha en los próximos meses es que la recuperación económica y la renovación de personas en la dirección del PP sean argumento suficiente para presentarse ante un electorado cuya memoria se ha demostrado corta. Aunque no parece que pueda ser decisiva, no es desdeñable que la recuperación de datos macroeconómicos, junto a un trabajo sistemático en los medios de comunicación, tenga un papel importante en la movilización de su electorado. Por tanto **la acción política no debe ir dirigida solamente  
40 a la denuncia y el ataque al adversario, sino, sobre todo, a construir una alternativa**

**creíble y plausible que desvíe la atención desde las meras promesas y los cambios formales a las certidumbres sólidas y las propuestas de transformación, que conviertan las ilusiones en programa de gobierno.**

- 5 Tampoco cabe olvidar que en amplias zonas del territorio valenciano, en **especial en el sur, el mayor problema de Compromís es, sencillamente, la ignorancia** de su existencia para una mayoría del electorado. Para corregir esta deficiencia debe ser una prioridad estratégica urgente buscar recursos y movilizar de forma eficiente los existentes, tanto económicos como de cualquier tipo, incluyendo la presencia en los medios de comunicación y el territorio de los liderazgos.

10 Las tremendas tensiones en la que vive la población, particularmente en el País Valenciano, por la preeminencia de la corrupción, puede hacernos confundir el fin con los medios. El fin no es obtener unos resultados electorales suficientes para desplazar al PP, sino **conformar un gobierno que promueva la transformación social y de la vida pública**. En última instancia cabe deshacer la confusión entre ideología – fines últimos – y la política – actuaciones para avanzar hacia esos fines – y entender que el cambio es una cuestión política. Por lo tanto lo importante es el resultado, que no es la victoria abstracta, sino **la capacidad de gobernar**, de presentarse como opción de gobierno. De hecho uno de los argumentos que repite y reiterará el PP es que el único objetivo de Compromís es desplazarles del poder, argumento que si bien es una vuelta más de la afirmación de que “todos son iguales”, cala en una población que se siente desplazada y engañada por la política.

- 25 En este escenario nuestra actuación debe consistir, al menos, en:
- **trabajar por racionalizar las candidaturas para fortalecer un grupo parlamentario** que, siendo apoyo de un futuro gobierno, cumpla con sus funciones de control parlamentario
  - **focalizar los mensajes** en las preocupaciones de las personas
  - 30 - **analizar la política** preelectoral y postelectoral de pactos, ya que no parece que vaya a haber mayorías absolutas
  - **proyectar lo programático** desde la premisa de que la primera decisión es un ajuste real entre lo deseable y lo posible.

35 Será más fácil encontrar complicidades para una ética de la sobriedad en la acción fundamentada en compartir la verdad con los electores que en promesas imposibles de cumplir.

40 En este sentido **la ausencia de una cultura de gobierno repartida en bases y cuadros** de los partidos y coaliciones de izquierda nos obliga a buscar mecanismos de formación y

debate. Es un déficit que no nos podemos permitir. Un factor clave para fortalecernos como opción de gobierno es la valoración de conceptos tales como el de *eficacia* que, a su vez, se materializa en *estabilidad* y *governabilidad*. Estos conceptos se han degradado hasta la caricatura por el abuso en los discursos, asociándolos al desgastado bipartidismo, pero hay que demostrar que son conceptos válidos y posibles aunque desde premisas distintas, pues si siempre son principios válidos, lo son mucho más para la población más frágil. La izquierda tiene la obligación de convencer a la sociedad de que sólo con potentes maquinarias de poder político –aunque renovado en sus formas- se podrá, por ejemplo, salvar el Estado social.

Entender que **vencer las resistencias sociales a medidas distintas significa armar un bloque de apoyos distinto del que apoyó al PP**, requiere definir con claridad el sector social al que se dirige una fuerza política y, junto a ello, ser capaces de aglutinar en torno a sus propuestas un sujeto histórico de cambio. Hoy, en las sociedades capitalistas avanzadas, la clase trabajadora se ha transformado, y no se puede pensar en un proyecto de transformación social, aquí y ahora, sin contar con este grupo social sobre el que ha recaído el pago de la crisis, un grupo social que está constituido por pequeños comerciantes y empresarios, empleados de diferentes sectores, funcionarios, estudiantes, pequeños agricultores, a los que se les vende la ilusión de que no son trabajadores, pero a los que se utiliza para generar plusvalías para las grandes empresas, la banca y empresas financieras. Esta clase media *precarizada* o *en proceso de precarización* no deja de ser parte de la clase trabajadora, a la que se confunde con nuevos conceptos que pretenden evitar que se conviertan en sujeto histórico de cambio.

**Finalmente, un cambio particular será recuperar la maltrecha autoestima del pueblo valenciano**, dotando de nuevo contenido el concepto de *Fer País* mediante la generación de proyectos colectivos, transversales, centrados en el ejercicio de Derechos sociales, en el desarrollo de identidades basadas en la igualdad, la modernización a escala humana, la sobriedad en los comportamientos públicos, el crecimiento de aptitudes y conocimiento que sean un contraste claro con la época de las grandes obras. Para lograr este cambio se requerirá que el poder político haga un **llamamiento a la sociedad civil, que empodere a nuevos sujetos, nuevos actores de su desarrollo**, quizás desde la idea de una nueva modernización que parta de alianzas entre poderes culturales, educativos, económicos, etc. a cuyo servicio se ponga la potencia de los poderes públicos.

(...)  
tot això són banalitats.  
Allò que val és la consciència  
de no ser res si no s'és poble.  
I tu, greument, has escollit.  
Després del teu silenci estricte,  
camines decidament.

Vicent Andrés Estellés, *Llibre de Meravelles*